

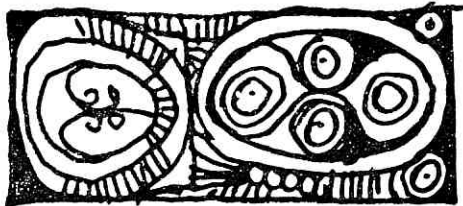
# NOTAS NOTAS

damos que un gran prosista, Cortázar, en su "Vuelta al Día en Ochenta Mundos" tampoco tuvo suerte como poeta.

A la posible objeción de que Goytisolo muchas veces se pone a exagerar — siete páginas de conversación sostenida en francés sin traducción — diremos que el objetivo del autor en este caso es obviamente transmitir el clima vivido por el protagonista y sus amigos mientras trataban de establecer contacto con los antiguos miembros de la *Résistance* francesa. Pero aun pasando por alto esas páginas, sin duda excesivas, el lector se entera, esta vez en castellano, de que todo el intento de los luchadores españoles encaminado a obtener apoyo, había sido una empresa quijotesca. En cuanto al uso de giros y frases enteras en otro idioma (francés, catalán, italiano, alemán, inglés), como recurso para acentuar el ambiente cosmopolita con frágiles barreras idiomáticas, nos parece mucho más efectivas y naturales esas menciones cuando van intercaladas, sin solución de continuidad, en el texto español.

De todos modos, no nos olvidemos de que la violación deliberada del lenguaje codificado es una forma de sacudir, de inquietar, de despertar al público lector. Con lo cual Goytisolo da una prueba de amor por su país ganándose la solidaridad de los lectores latinoamericanos.

SALVADOR PRASEL



**María Rosa Alonso: SOBRE EL ESPAÑOL QUE SE ESCRIBE EN VENEZUELA.** *Ediciones de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes, Mérida, 1967.*

Bien conocida es la labor brillante que la Dra. Alonso ha realizado en nuestra Facultad como Catedrática y fiel colaboradora en todo lo referente al estudio de la cultura y lengua de nuestro país. Hoy, en su bien documentado estudio, nos presenta un aspecto del español que se escribe en Venezuela: el periodístico; nos presenta y explica una serie de modalidades en la lengua: al lado del uso lingüístico venezolano, coloca el uso lingüístico del español en general, dando a conocer y explicando lo que el español que se escribe en Venezuela tiene de arcaico e innovador, etc., sin tratar en ningún momento de seguir un criterio purista de sancionar usos. Sólo explica fenómenos, los analiza históricamente. La autora, consciente del carácter eminentemente dinámico, cambiante, de una lengua, examina el español que se escribe en Venezuela en cuanto a cambios, procesos, con respecto al español en general; y encuentra un cierto paralelismo de comportamiento tal como operó el latín vulgar respecto al clásico.

En el latín se opera el cambio, hay un proceso de disolución, de fragmentación lingüística, dando origen a las lenguas neolatinas. No así podemos pensar del español, donde el sistema sigue siendo el mismo; las circunstancias históricas, políticas, culturales y literarias se mantienen. El resultado no es igual. He aquí por qué la autora reconoce una actitud de comportamiento solamente. Apun-

# NOTAS NOTAS

tando entre las tendencias del español escrito en Venezuela lo siguiente: 1) una profusión en el uso del diminutivo; 2) preferencias; 3) modificaciones de significado; 4) uso de nombres abstractos. Señalando como característico y muy particular: voces que no utiliza habitualmente el español de la península, utilización de indigenismos, neologismos, arcaísmos, cultismos.

Hay sólo una semejanza de comportamiento. La esencia de una lengua se determina no sólo por el criterio lingüístico sino también por factores históricos, culturales, políticos y literarios. De aquí que con todas las variantes que puedan existir entre el español general con respecto al hablado en cada una de las naciones latinoamericanas, el sistema sigue igual y mantenemos una lengua común.

HILDA LEON GUEVARA

## VIDA CULTURAL DE LA UNIVERSIDAD

1

### Mesa redonda de novelistas y críticos venezolanos.

El 21 de junio, se reunieron en el Auditorio Universitario de Mérida, los novelistas Salvador Garmendia, Rodolfo Izaguirre y Adriano González León, con los críticos literarios Orlando Araujo y Domingo Miliani.

Fue una mesa redonda organizada conjuntamente por la Dirección de Cultura, el Departamento de Publicaciones e Información y la Escuela de Letras de la Universidad.

González León, quien acaba de ganar recientemente el Premio Biblioteca Breve de Novela, promovido por la Editorial Seix-Barral de Barcelona (España), fue huésped de honor del Rectorado y de la Facultad de Humanidades; Izaguirre, quien obtuvo igualmente un importante premio nacional (José Rafael Pocaterra) por su novela *Alacranes*, y Salvador Garmendia, quien reside y escribe en Mérida desde hace dos años, integran generacionalmente, al lado de otros destacados nombres jóvenes de la literatura nacional; el llamado grupo *Sardio*.

Por su parte, los dos críticos invitados, han escrito trabajos valorizadores de la narrativa venezolana. Araujo, su libro *Lengua y creación en la obra de Rómulo Gallegos*. Miliani, su trabajo sobre la cuentística de Arturo Usler Pietri. En calidad de moderador actuó el periodista y Profesor Pedro Espinosa Troconis, de la U.C.V. Debate cordial, con asistencia nutrida, con un público animado a preguntar y a controvertir puntos de vista, la mesa redonda sirvió como especie de incitación a un balance de problemas y logros de nuestra novelística que, dentro de las profundas renovaciones operadas en el ámbito de la novela hispanoamericana de los últimos años, había quedado señalada, marginada sin que se dieran respuestas al por qué de este rezago.

Desde los antecedentes y precursores de una renovación en la narrativa, hasta los puntos relativos al consumo de "sub-literatura industrial", fueron analizados con valentía por los jóvenes escritores venezolanos.